

-AQUEL PUEBLO-

Como todos sabemos, existen pueblos y pueblos, pero pocas conocemos sus historias. Un poco más allá de la Sierra Calderona, existió un gran pueblo del cual ya pocos conocen su nombre. Entre esos pocos se encuentra Cipriano, el antiguo cartero del pueblo. Cipriano ya tiene 93 años, ahora vive en Valencia y nos cuenta la triste historia de su pueblo, su sitio de nacimiento, donde dejó su vida para empezar otra.

En el año 1876 una familia muy conocida y rica construyó una pequeña casa hecha con adobe. Estaban totalmente aislados de la ciudad, en un pequeño valle, amplio y perfecto para comenzar a fundar un pueblo. Y esto fue lo que hizo aquella familia. Los niños que nacían en aquel pueblo no tenían un gran educación ya que no tenían el suficiente dinero para construir un colegio. En una pequeña casa a las afueras del pueblo vivía una familia, llamada o conocida como "Los Alpinos". Los Alpinos tenían un hijo de 3 años, se llamaba Pedro. Pedro ayudaba a su madre en las tareas de la casa, incluso a veces ayudaba a su madre en la granja. Los padres ya estaban cansados de vivir en aquel pueblo, sin escuelas, sin comercios,

sin recursos y silencioso. Cuando Pedro cumplió los 10 años, el pueblo llegó a los 500 habitantes. Entre todos consiguieron poder pagar y construir un colegio para la educación de sus hijos. Pedro entró al colegio a los 13 años y empezó a formarse y a estudiar para tener un buen trabajo y lograr salir de aquel pueblo. A los 30 años Pedro se fue a Valencia a trabajar y a vivir, allí se enamoró de una chica alta, rubia, con ojos claros y cabellos ricados. Los dos decidieron casarse y empezar a tener una nueva familia. Aquella chica se quedó embarazada de una niña. Pedro tuvo un accidente y falleció. Dejó a la mujer y a la niña solos y asustados. La madre no podía permitirse pagar una casa ni la educación de la niña. Dejó a la niña en una familia de acogida. En aquella familia de acogida estaba Alcides, su hermanastro de tan solo 9 años. Alcides y ella aparte de familiares eran grandes amigos, cuando Alcides tenía 30 años, le reveló a ella un secreto: "Esta no es mi familia". Los dos averiguaron que su familia era conocida de Los Alpes, así que decidieron irse a aquel pueblo a conocer a su verdadera familia.

Los dos se quedaban a vivir en aquel pueblo, cuando ya tenían casi 60 años. Se enamoraron de una joven del pueblo y de un paradero. Los dos dejaron de hablarse y ya no mantuvieron ninguna relación, ni amistosa ni familiar. Se cruzaban y no se saludaban, pero los dos seguían sus vidas en aquel pueblo.

En el año 1923 Alcides se mudó a Murcia, la niña tuvo un hijo, se llamaba Cipriano. Cipriano se educó y vivió en aquel pueblo, se convirtió en cartero. Poco a poco el pueblo fue disminuyendo. La gente fardeaba o se mudaba a otras ciudades para trabajar. La familia de Cipriano fardeaba y se quedó solo en el pueblo. Al final se mudó a Valencia, se quedó en una casa solo.

Todavía aquel pueblo existe, está vacío. No hay nadie, solamente se ven recuerdos de familias que dejaron sus vidas en aquel pueblo en el que nadie conoce sus nombres.